



05/12/2003 CUMBRE EUROMEDITERRÁNEA 5+5

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CUMBRE

Túnez, 05-12-2003

Señor Presidente Ben Ali, Majestad, señores Jefes de Estado y de Gobierno, señor Presidente de la Comisión Europea y señor Secretario General de la Unión del Magreb Árabe,

Mi turno de intervención sólo puede comenzar agradeciendo muy especialmente al Presidente Ben Ali esta iniciativa. Habernos reunido por primera vez a los países que formamos parte del Diálogo 5+5 hemos de reconocer que es un gesto de extraordinaria importancia para el futuro de este foro.

La excelente organización de esta Cumbre, precedida por la no menos acertada preparación de la Presidencia francesa en las reuniones ministeriales, renueva la confianza de todos nosotros en estas virtualidades del Diálogo 5+5.

Si encontramos en Túnez ya confirma rotundamente el valor de nuestro diálogo, sobre todo significa también el claro mensaje de que el espíritu de concertación y de cooperación predomina hoy en esta parte del Mediterráneo. Nuestros diez países, perteneciendo a orillas distintas, con distintos grados de desarrollo, con distinta evolución histórica, tienen en común igualmente una larga tradición de intercambios de personas, de mercancías o de culturas.

El Diálogo 5+5 sería improbable sin esa memoria de intercambio y de enriquecimiento. El Mediterráneo Occidental debe ser una zona para la convivencia, para la cooperación y para el codesarrollo como pocas en el mundo.

Esta reunión refleja nuestra preocupación activa por la convivencia y por la cooperación; pero estoy convencido de que la amenaza terrorista, que por desgracia los países de este foro conocemos bien, es el obstáculo mayor a la apertura y al entendimiento entre las naciones en estos momentos. Sus poderosos efectos crean un clima de incertidumbre que dificulta dar el paso libre a problemas esenciales y de largo alcance, como el desarrollo económico, la inmigración o el diálogo de culturas.

Por fortuna, la Declaración que adoptaremos al término de esta Cumbre recoge este mensaje de solidaridad y de voluntad de superar fronteras a través de un diálogo que recurre a los valores compartidos para resolver los problemas que nos son comunes.

Esta Cumbre presenta también un compromiso respecto al codesarrollo: de apoyo europeo al Norte de África, de apuesta por la estabilidad y prosperidad del Mediterráneo Occidental. Por último, nuestra reunión especifica el interés de Europa hacia la integración del Magreb en la unión del Magreb Árabe, cuya consecución no hará más que favorecer el progreso y la estabilidad de la región.

La organización tunecina de esta Cumbre nos ha propuesto que en nuestros debates prosigan las principales cuestiones que han centrado los trabajos de los Ministros de Asuntos Exteriores. Todos ellos son realmente importantes: la cooperación económica, el apoyo a las reformas económicas, el proceso de integración de los cinco países del Magreb o el diálogo de culturas.

Vamos a abordar la creciente importancia de la inmigración en la región, que es el asunto humano y social de más hondas repercusiones para todos nosotros. Por ello debemos aceptar el principio de corresponsabilidad en la gestión de los flujos de la inmigración regulada, en la perspectiva de que sólo los inmigrantes legalmente establecidos mejoran a la vez sus condiciones de vida y las del país de llegada. La inmigración ilegal restablece el infame tráfico de seres humanos de épocas pretéritas y, a la larga, vuelve fuertes y poderosas a las redes que la organizan y se lucran de ella.

Pero por encima de estas cuestiones insisto en esta intervención en la vertiente de la seguridad y en el compromiso de luchar contra el terrorismo. Ése es el desafío más urgente y, sin duda, la principal amenaza en la actualidad al proyecto de civilización y paz que buscan las naciones del mundo.

Todos nuestros países han sufrido o sufren aún los embates del terrorismo. Hemos coincidido en una valoración común del fenómeno, así como en nuestro compromiso de una cooperación reforzada ante el mismo. El Mediterráneo Occidental reúne todas las condiciones para ser un ejemplo internacional de esa cooperación. Nuestro Diálogo goza de buena salud y los difíciles tiempos vividos desde el 11 de septiembre le han dado aún más vigor.

La Cumbre que iniciamos hoy prueba el valor añadido de la cooperación entre países. De este Diálogo han surgido reuniones concretas como la Conferencia de Ministros de Interior del Mediterráneo Occidental o las conferencias ministeriales sobre emigraciones de Túnez y de Rabat.

El carácter informal de estas reuniones permite avanzar libremente en una mutua comprensión. Los Jefes de Estado o de Gobierno se pueden reunir cuando lo consideren necesario para dar un impulso político o para pasar un mensaje de unidad y de cohesión a la Comunidad Internacional. Creo que esa flexibilidad es muy positiva y creo que debe seguir alimentando nuestros trabajos en la esperanza de que con el diálogo las poblaciones del Mediterráneo Occidental, que esas mismas poblaciones nos piden, desean y esperan, también confían en que acertemos nosotros, con nuestras propuestas, a solucionarlos.

Muchas gracias a todos y muy buenas tardes.